

ciones: una, á las órdenes de Ampudia, para Morelia, en cuyo camino ha sido batida completamente por el general Buitron; otra, á las de no sé qué licenciado general, hácia Guanajuato; y la tercera, á las del mismo Juarez, para San Luis de Potosí, etc. Parte de esta última se sublevó en Tepéjic, á 14 leguas de aquí, y se marchó no sé á dónde.

Forey ha dado una proclama que ha merecido la aprobación general; le envió á V. copia. Al dirigirse al jefe político cuando este le entregó el mando, se conmovió, y se le llenaron de lágrimas los ojos. No podía menos, al ver el júbilo de este pueblo que se lo demostraba con sus aclamaciones y con una lluvia de flores, coronas, cintas y versos.

Van á salir tres divisiones para el interior, á Guadalajara, Michoacan y San Luis de Potosí, mandadas por Marquez, Woll y no sé cuál otro.

Dentro de pocos meses estará completamente pacificado el país, á pesar de esas imaginarias guerrillas anunciadas por la profunda imaginación del señor conde de Reus y sus oristas.

Al día siguiente de la salida de Juarez volvieron las monjas á sus conventos, y se restableció el culto con la magnificencia posible, pues los rejos habían robado desde las custodias y las patenas hasta las campanillas de plata.

La marcha de los franceses de Puebla hasta esta ciudad ha sido verdaderamente triunfal. Los indios, sobre todo, les salían al encuentro llenos de contento, y muchos preguntando cuándo llegaba el rey, cosa que no estará seguramente conforme con los libros filosóficos del general Prim, pero que se da mucho la mano con lo que contó el Sr. Pacheco.

Méjico 10 de Junio.—Amalísimo hijo: Gracias á Dios que Méjico se halla ya libre de la demagogia. Ya podemos decir *somos libres*. Hoy, á las diez de la mañana, ha empezado á entrar el ejército franco-mexicano. Á la vanguardia venia el inclito general Marquez, con parte de su valiente tropa. En seguida venian las francesas, tan lucidas, tan disciplinadas como tan bien presentadas, viniendo á la cabeza el general Forey.

Loor eterno á Napoleón III! Loor eterno á la emperatriz Eugenia, que á costa de grandes sacrificios han proporcionado este día de ventura á los mejicanos y nos presentan un porvenir feliz con su protectora intervención. Loor eterno á los agentes de esta grande y magnífica empresa, Almonte, Gutiérrez Estrada, Miranda, Hidalgo, cuyos nombres han sido tratados villanamente por los periódicos llamados *liberales*, porque eran el sosten de la intervención, llamándoseles *traidores*, sin reparar jamás en sus calumniosas calificaciones á estas cuatro personas! Pero Dios sabrá remunerar, tanto á los emperadores como á esas personas, premiándoles lo mucho que les debemos.

La línea que tomaron las tropas en su entrada, fué: garita de San Lázaro hasta San Diego, Corpus Christi á salir á la plaza Mayor por las calles de San Francisco y de Plateros. Al llegar á la catedral bajaron los jefes de sus caballos y asistieron á un solemne Te Deum, y en seguida desfilaron las tropas delante de los jefes para sus respectivos cuarteles. Nosotros tuvimos el placer de disfrutar de la hermosa vista que presentó la entrada. Marquez iba acompañado de los generales Zires y Andrade, y Forey tenia á Almonte á su derecha y á Salguay á su izquierda. Forey tuvo la atención de mezclar sus batallones con los de Marquez para no hacer distinción alguna.

El entusiasmo fué extraordinario en toda la población. Forey, Almonte y Marquez fueron cubiertos de coronas, flores y lazos de colores con vinaz; los balcones tenían adornos preciosos y las banderas de Francia y de Méjico. Mucho sufrimos del gobierno liberal en los veintinueve meses que nos oprimieron; pero olvidemos todo para no amargar con esta memoria los gustos presentes, y demos á Dios las más rendidas gracias porque oyó los ruegos de su Santísima Madre en favor nuestro, pues sin duda esta es obra de su intercesión. Bendigamos á los emperadores; bendigamos mil veces mil á Dios Todopoderoso, y pidámosle el acierto para el nuevo gobierno.

Para satisfacer la justa curiosidad de los lectores, insertamos á continuación el parte detallado que el general Forey ha dado al emperador Napoleón de las operaciones del ejército francés en Méjico, y que ha publicado el *Moniteur* del vecino imperio.

También publicamos una carta en que se dan detalles de lo ocurrido y que termina diciendo: «El 10 de Junio (día de la entrada de los franceses en la capital) hará época en los anales de la historia de Méjico y de Francia.»

Nosotros diremos en vista de esta declaración: «Reprobacion eterna para el gobierno del general O'Donnell, que con su imprevisión impidió que en los anales de España figurara tan brillante página!»

Hé aquí el parte del *Moniteur*, que contiene la relación de las operaciones militares desde el 19 de Mayo al 2 de Junio, y que dice así:

«Puebla 2 de Junio de 1863.—Señor mariscal: Tengo el honor de dar conocimiento á V. E. de las operaciones del cuerpo expedicionario desde el 19 de Mayo último, fecha de mi parte anterior.

El 20, los oficiales prisioneros superiores y subalternos, igualmente que 2,000 soldados prisioneros, sañeros de Puebla y fueron dirigidos los primeros á Veracruz, con destino á Francia, y los segundos á Córdoba, para ser empleados en las obras del camino. Su escolta fué la más fuerte posible, atendidas las circunstancias, á fin de evitarse las evasiones que pudiesen favorecer los ataques de los guerrilleros.

El 21, desobediendo de participar sin demora mi movimiento sobre Méjico, y sobre todo de no dejar solas las tropas aliadas expuestas á un ataque del enemigo, hice partir la brigada de Bertier para San Martín, la cual llegó el 22 y se ocupó en formar allí un depósito de víveres.

El 22 partí en de Puebla para Veracruz los oficiales generales mejicanos. Habiendo logrado fugarse cuatro de ellos antes de marchar, encargué á la escolta que ejerciera una rigurosa vigilancia durante el camino. El mismo día envié un gran convoy de repuesto á Atlixco y Matamoros.

Recorri en la tarde del 22 la parte de la ciudad que fué más directamente objeto de nuestros ataques, y especialmente Santa Inés y San Agustín.

Esta parte de Puebla se halla en un estado de destrucción difícil de describir. Tal vez ha sufrido menos de nuestros proyectiles que de la acumulación de las defensas del enemigo. Los mejicanos han desplegado, en efecto, una actividad inaudita y una fatididad de invención en la creación de sus obstáculos defensivos, que no creo tengan precedentes. Es posible que si el 25 de Abril la cabeza de columna hubiera estado mejor sostenida, hubiésemos logrado apoderarnos de Santa Inés y llegar á la plaza de armas; pero esto está lejos de ser seguro. San Agustín, en mi juicio, estaba aún más fuertemente organizado, y su toma habría exigido enormes sacrificios.

No siento nuestro descalabro en Santa Inés, pues nos hizo renunciar momentáneamente á los ataques sangrientos de las manzanas de casas, y por nuestra marcha cubierta sobre el fuerte de Totimahuacan pudimos obtener un resultado completo con pérdidas mucho menos considerables.

He dictado diversos decretos para la reorganización administrativa y rentística de Puebla. He ordenado el nombramiento de un ayuntamiento provisional y la convocación de los electores para que elijan un ayuntamiento definitivo según las leyes del país; también el restablecimiento de las aduanas terrestres, cuyos productos son considerables é indispensables á Puebla, que carece de todo recurso por el momento.

Estas medidas han restablecido la confianza. Los almacenes vuelven á abrirse; las mercancías ocultadas reaparecen; las familias emigradas vuelven; las harriadas desaparecen; las ruinas se reparan con actividad, y el aspecto de la ciudad mejora de día en día. La conducta de nuestras tropas ha sido muy satisfactoria, y su buena disciplina debe causar viva impresión en una población acostumbrada á los excesos del ejército juarista.

El 23 visité los fuertes de Santa Anita, Loreto y Guadalupe, que durante el sitio me habían propuesto algunas personas atacar sucesivamente. No me adherí á su opinión, y después de haber examinado los sitios, he reconocido cuán poco practicable hubiera sido este proyecto.

Por la disposición en pisos de aquellas obras, y sobre todo á causa de la naturaleza de roca del terreno que las rodea, la operación hubiera sido muy difícil, si no imposible. La inspección de Puebla y el examen de sus defensas me han convencido de que el modo en que procedimos para el ataque era seguramente el más racional que podía adoptarse.

El 24 llegó á Puebla un primer convoy de municiones, material y víveres, procedente de Veracruz.

El 26, el general Bazaine, con la brigada de Castagny, los diferentes servicios de la primera division y el general Mirandol, salió de Puebla para San Martín, á donde llegó el 27, haciendo ocupar inmediatamente Puente Texmelucan.

El 27, seis de los generales mejicanos prisioneros se evadieron á favor de franceses que les habían proporcionado mercaderías autorizadas para venderles alimentos. Son los generales Ortega, Lallave, Pinzon, Pati, Garcia y Prieto.

El 28 hizo el general Bazaine un reconocimiento delante de Puente Texmelucan y envió al general Marquez para que ocupase la venta de Córdoba. Este oficial general ejecutó esta operación sin dificultad, no obstante haber encontrado el camino obstruido con algunos obstáculos y cambiado algunos tiros con ginetes enemigos establecidos en la aldea de Riofrio.

El 29 el general Bazaine condujo la brigada de Bertier á Riofrio y se estableció allí mismo en Puente Texmelucan con el resto de su division. El mismo día hice salir de Puebla un convoy de 176 carros de municio-

nes, material y víveres, que debe unirse á la primera division en Buenavista, punto de concentración que he elegido, de modo que el enemigo no sepa la dirección que pienso tomar para marchar sobre Méjico.

El 1.º de Junio el general Marquez llegaba á Ayutla, el general Bertier á Buenavista y el general Bazaine á Riofrio.

El 2 de Junio, el general Douay, con la fracción más fuerte de su division y los servicios á ella agregados, salió de Puebla en dirección á Buenavista, llevando consigo gran número de material y de víveres.

En este mismo día los cónsules de España, Prusia y los Estados-Unidos, llegaron á Puebla y vinieron á verme, diciéndome enviados por el ayuntamiento de Méjico. Dícen que Juarez y su gobierno habían partido el 31 por la tarde para San Juan de Potosí, y que 500 á 600 voluntarios habían tomado las armas para mantener el orden, y por temor á los excesos de los partidos. Los cónsules me han pedido, pues, en nombre de los habitantes, que haga ocupar á Méjico por tropas francesas.

Prevení al general Bazaine que se dirija sobre Méjico, según lo que sepa del estado de aquella ciudad, protegida aún por la retaguardia del general La Garza, y después de la llegada de las tropas y de los convoyes en marcha sobre Buenavista.

Mientras que el general Bazaine ocupa la capital, enviaré el cuerpo de Marquez á San Cristóbal y á Cuantitlan para proteger la ciudad por el lado del enemigo.

La guarnición de Puebla se compondrá del primer regimiento de zuavos, de un batallón de infantería de marina, de un pelotón de cazadores, de 300 ginetes aliados á las órdenes del general Chalco, y de los 150 caballos del coronel Trujeco. Esta fuerza, provista de un destacamento de artillería y de los servicios administrativos necesarios, está puesta á las órdenes del coronel Brincourt, nombrado comandante superior. El teniente coronel Janin hará las veces de comandante de plaza.

El estado sanitario de las tropas es bueno. El cambio de estación nos da un número algo mayor de enfermos que anteriormente. Las afecciones son en general poco graves, y no tienen otro inconveniente que el de retirar momentáneamente de las filas cierto número de hombres. He visitado los edificios destinados á los enfermos, heridos y convalescentes. Son vastos conventos, en los que se ha hecho la instalación en la mejor manera posible.

A la fecha de este día había en los hospitales de Puebla 822 hombres, en el depósito de convalescentes 262 hombres, en el depósito provisional de convalescentes de San Martín 120.

Creo deber consignar aquí la cifra de las pérdidas sufridas por el fuego desde que se abrió la campaña por las tropas del cuerpo expedicionario.

Aquellas ascienden á 18 oficiales y 167 hombres de tropa muertos, y 20 oficiales y 1,039 hombres de tropa heridos, de los cuales han muerto varios de resultados de sus heridas.

Estos datos demostrarán á V. E. que aunque estas pérdidas sean sensibles, el triunfo no ha costado tan caro como podía creerse, y que la sangre de nuestros soldados ha sido economizada todo lo posible.

La fiebre amarilla ha aparecido en Veracruz en los primeros días de Mayo, y causado ya algunos estragos. En el número de las víctimas se halla, por desgracia, comprendido el coronel Labrousse. Á la fecha de las últimas noticias su estado era desesperado y no dejaba probabilidad alguna de curación. Es una gran pérdida bajo todos conceptos. He prescrito inmediatamente al coronel Jeanningros que vaya á tomar el mando provisional de Veracruz.

Si han aparecido todos los recursos hallados en Puebla para reorganizar el ejército aliado. Se le han dado cañones, armas, arneses, equipo y vestuario, pero en muy mal estado. Han sido incorporados en las tropas de Marquez todos los prisioneros que han mostrado deseos de servir en ellas. La cifra de las fuerzas que obedecen directamente al general Marquez asciende á 7,800 hombres de todas armas y 1,100 caballos.

Las obras del ferro-carril marchan, pero no tan rápidamente como fuera de desear. Hay empleados en ellas 950 trabajadores. Se han colocado los raíles en una extensión de 500 metros, lo que hace subir la longitud actual de la vía á 6,100 metros.

Las explanaciones están terminadas en 10,600 metros, y en construcción en un desarrollo de 2,300. La compañía ha recibido 400 toneladas de raíles. El 15 de Mayo llegó á Veracruz un barco mercante con 300 toneladas, y se esperan otros en breve. Las travesías van á faltar muy pronto, pero la compañía espera recibir 20,000 de los Estados Unidos dentro de pocos días. La vía estará probablemente terminada hasta la Puñga, del 1.º al 15 de este mes, y el puente de la Soledad será entregado á la circulación por la misma época. Para protegerlos mejor se construye en la orilla derecha del Jamapi una cabeza de puente con un fuerte en piedra. En Veracruz continúa descargándose material. Van

á ocuparse de las locomotoras, y al efecto se ha construido un ferro-carril provisional hasta el muelle para tomar allí este pesado material. Para activar los trabajos de desmonte en lo posible, he autorizado al comandante superior de Orizaba para que ponga á disposición de la compañía los soldados mejicanos prisioneros que consientan en ello. El capitán Galiffet saldrá para Francia en el vapor del 15 de este mes y llevará para presentarlas á S. M. las banderas mejicanas cogidas en San Pablo, San Lorenzo y Puebla.

Termino mis disposiciones para dejar á Puebla. Las he conducido con la actividad posible, pero cuidados multiplicados han absorbido más días de los que hubiera deseado. La reorganización de Puebla, abastecimientos en diferentes puntos, la necesidad de esperar los grandes convoyes procedentes de Veracruz y de dirigirlos á Méjico, han exigido un tiempo bastante largo.

Como V. E. verá por los detalles del diario de marcha, la mayor parte de las tropas y del material están en camino; mañana saldrá una fuerte columna llevando el resto, y el 5 saldrá de Puebla, no dejando á mis espaldas mas que el convoy escoltado por el coronel Mangin, con dos batallones, un escuadrón y una sección, que llegará á Puebla el 7 ó el 8 de Junio.

Recibí, etc.—El general en jefe, Forey.

La noticia de la rendición de Méjico, que llevó á la Martinica el 29 de Junio el vapor-correo, fué saludada en Fort de France con una salva de cañon y acogida por la población con el mayor entusiasmo. Por la noche hubo iluminación general, y el 30 se cantó un *Te Deum* en las principales iglesias.

El contralmirante Bossé participa también al ministro de Marina, en despacho fechado en Sacrofrances el 16 de Junio, que el estado sanitario de las tripulaciones continuaba siendo excelente.

Para completar estas noticias, insertamos á continuación la carta de una persona establecida en la capital de Méjico:

Méjico 11 de Junio de 1863.—Cuando el gobierno de Juarez tuvo conocimiento de la toma de Puebla, dispuso hacer la defensa de esta capital con los restos de la division de Comonfort y otras fuerzas que había aquí. Como es de presumir, esto causó un profundo disgusto, pues el mérito expuesto en el arte de la guerra conoca la impotencia del gobierno para sostener la lucha. Se dispuso, sin embargo, que salieran á Ayotla 4,000 hombres para contener el avance de las tropas franco-mexicanas. El general Marquez venia á la vanguardia de estas, y unos cuantos hombres de ella se adelantaron á decirle bromas á los liberales; pero fué tal el susto que llevaron, que huyeron espavoridos.

En el acto dispuso el gobierno su marcha á San Luis de Potosí, y lo verificó el domingo 31 de Mayo con la precipitación mayor que puede darse, pues fué una fuga á escape.

Méjico quedó sin gobierno, pero libre de la demagogia. El ayuntamiento invitó á los comerciantes y á los franceses, alemanes, etc., á armarse para conservar la tranquilidad pública, lo que se logró completamente, reinando el mayor orden, pues no hubo incendios, muertas, prisiones ni el terrorismo con que triunfaron los juaristas.

El 1.º de Junio se reunieron todos los buenos mejicanos espontáneamente, y levantaron un acta, aceptando la intervención, la cual enviaron al general Forey con una comision compuesta de cinco individuos. Esta reunion nombró jefe político al anciano general Salas, y militar al general Perez. Ambos se han portado muy bien y han sabido conservar el orden.

La division Bazaine entró en Méjico el 7. La visperas habían entrado como 300 hombres de ella y estuvieron acampados dos días en los terrenos de San Lázaro; la concurrencia que allí se reunió fué inmensa. Ayer entró el ejército franco-mexicano. Toda la población salió á recibirlo. Á la vanguardia venia Marquez, acompañado de los generales Zires y Andrade. Luego los cuerpos de ambas naciones; después el general Forey con Almonte á su derecha y Salguay á su izquierda. Todos los balcones de la carrera por donde pasaron, y muchos de otras calles por donde pasaron, estaban vistosamente colgados y con las armas de Francia y de Méjico.

El bello sexo se entusiasmó hasta el extremo, y él solo metió más bulle con sus aplausos y vivas á los emperadores, á Forey, Almonte, á Marquez y á Salguay, que la que podrían hacer veinte batallones de zuavos. Una lluvia de flores caía por donde quiera que pasaba el ejército. Al llegar á la catedral se apresaron los jefes y entraron en ella, donde se cantó un solemne *Te Deum*. La iglesia estaba llena de gente. Debajo del dosel estuvieron Forey, Almonte y Salguay. La mañana estuvo muy hermosa; un cielo azul como de nuestro país. Tres arcos triunfales se levantaron: uno en la Santísima, otro en la calle de Plateros y otro en la de San Francisco.

Después del *Te Deum* se dirigieron Forey, Almonte y Salguay á palacio. Allí le hizo el general Salas la entrega del mando. El discurso de Forey estuvo muy

tierno, hasta el extremo que él mismo se conmovió. En la tarde hubo vítores, músicas, etc.; la alegría fué completa, y en la noche hubo iluminaciones, músicas en las plazas, y fuegos artificiales.

El 10 de Junio de 1863 hará época en los anales de la historia de Méjico y de Francia.

EL REINO.

MADRID 27 DE JULIO DE 1863.

La cuestion de Polonia, en su estado actual, cuya gravedad ha venido á aumentar en mucho la respuesta de Rusia á Francia, Inglaterra y Austria, es hoy objeto preferente de la atención pública.

Ni el rápido transcurso de los años y de los acontecimientos que han variado, por decirlo así, la faz política de la Europa de nuestros días; ni el interés que necesariamente han consagrado las nacionalidades á sus asuntos de interés privado, habian podido borrar de la memoria del mundo civilizado el nombre de Polonia. Otras pequeñas naciones han desaparecido de la comunión social europea, han sido absorbidas por la exuberante vida de otros pueblos, han muerto, obediendo á la triste ley del más débil, unas veces; otras, sometiendo á la necesidad de la general conveniencia; y sin embargo, con ninguna de esas naciones ha sucedido lo que con Polonia. Á Polonia no se la ha olvidado, porque su nombre evocaba el recuerdo de un pueblo noble y desgraciado, porque su memoria era la de un injustificable martirio, y porque, en fin, su causa no podía estar definitivamente perdida mientras no lo estuviera toda idea de libertad y de justicia.

Así que, cuando esta infortunada nacion vuelve á levantarse de su sepulcro histórico para intentar de nuevo en 1863, como en 1830, como en 1848, la obra de su resurreccion, la inmensa mayoría de los pueblos cultos y civilizados la contempla con irresistible simpatía, y todos los corazones en los que no está muerta é insensible la fibra sagrada del patriotismo, hacen sinceros y fervientes votos por el buen éxito de su causa. Y lo que era todavía más lógico, la Europa actual, en cuyo seno tienen ya tan alto predominio todos los indisputables derechos conquistados por la civilización, confiaba en que la causa de Polonia debería mucho á la acción decidida, aunque presente, poderosa, aunque no basada en el principio absurdo de la fuerza, de su diplomacia, que es, digámoslo así, la representante y la abogada de esa idea universal de todo buen derecho, del triunfo de la cultura sobre la bárbara resistencia que constituía la razón suprema de los antiguos poderes públicos.

Tres grandes potencias, Inglaterra, Francia y Austria, tomaron desde luego la iniciativa en el asunto, secundadas por otras muchas naciones, entre las que figura también nuestra libre España. Y desde este momento, la esperanza universal creía y se prometía un desenlace pacífico en la cuestion de Polonia. Rusia, su dominadora, no debía, no podía anteponer la razón arbitraria é injusta de su orgullo ante el principio de tan justa reclamación; Rusia acababa de mostrarse poseedora ya del germen de una libertad regeneradora. De su choque en Crimea con la Europa occidental, que la había vencido, que la había impedido hacerse dueña del Oriente en Constantinopla; había acaso brotado esa chispa sagrada de libertad. Rusia acababa de no tener sirvientes; Rusia debía prestarse á conciliar los medios de dar á la infeliz nacionalidad polaca, nuevamente apocada á la lucha, algo, si no todo, de lo que en su sed de vida nacional reclamaba.

Pero estas esperanzas del mundo pensador, de la Europa civilizada, corren á la sazón el peligro de haber sido completamente vanas é ilusorias. El gobierno moscovita, con un alard de impudable astucia, deseando acaso prolongar indefinidamente la situación de las cosas, preparan-

Los mirlos silbaban, y se oían los cánceros de los bayes paeciendo. Una especie de lujo monástico había en el oratorio; la abadesa no había descurrido nada, pero nunca se pudo despegar de ciertas cosas de gran señoría. El Cristo de marfil era el más bello modelo de Juan Goujon; los cuadros que había en la pared, pertenecían á los mejores pintores italianos; un Nacimiento de Correggio, una Santa Clara de Andrea del Sarto, una Virgen del Niño de Guido, y el ángel y la pila eran de Gernán Pilon; los escultores más célebres habían adornado el oratorio. En este oratorio la religion atrahía dulcemente. Dios y el arte; que está hecho á su imagen, tomaban al pecador por la mano. Geneveva no pudo evitar una turbacion profunda al entrar Bella-Rosa. Viósele deslizar una lágrima de sus párpados.

—Me creia muy fuerte, le dijo ella; pero veo que la presencia vuestra ha enconado de nuevo las cenizas de mi corazón. Es una prueba por la que Dios ha querido que pasara; siempre me ha socorrido, y no me abandonará.

El corazón de Bella-Rosa se le saltó del pecho; volvió la vista, mirando por la ventana á los campos, para no dejar ver á Geneveva su emoción.

—Y por qué no he de llorar delante de vos, Bella-Rosa; dijo ella; hay momentos en que las lágrimas son agradables á Dios; me parece que el sufrimiento es más feudo que la oracion; y he sufrido tanto, que empiezo á creer que soy perdonada.

Venido por estas palabras, Bella-Rosa tomó la mano de Geneveva y la llevó á su corazón; sus ojos estaban llenos de lágrimas, y ya no se ocultó de que ella le viesse llorar.

—Vos también... dijo ella; veo que aún os soy querida. Pero será como una hermana habla á su hermana. Vos, Santiago. He consagrado toda mi vida y toda mi alma á Dios, y sin embargo, no pasa día que no le invoque para vos. Cuando vuestro nombre suena en mis labios, lo acoco como un nombre bendito, y no me parece que hago mal en mezclarlo en mis oraciones. (Se continuará.)

dose á aumentar más, y no desmienta materialmente el principio de la intencionalidad en los tratados limitas, con incuestion polaca y Rusia; es de repartieron el

¿Cuál serían los sucesos? Nosotros nos de la inut grandes potencias su posición creer que sus casi continente de la sociedad tro y al Occidente y en un minadora. Pe traspasar á la de la prudencia cunda, para al y por su inicie cías serían fi suya para ho mensa-respon Limitémoslo esperar y com solamente d de lleno en la calidad del m tratando; unar con sinceridad por que tenga Polonia; de es su independen sus héroicos h y llevándose' de en nombre venerable Pot presentante el hizo inútiles p las injusticias.

Es indudab é intelectual (otras cosas, é toma en las c países en que blo sin derech mlite rebano, política, ni la ni el amor á para poder, yectos anti-ub donde el amo y vivifica el puede interve las mismas le no alcanza to se ilustra y r on el amor á que naciera, pendiente qu cionalidad co Si el alejar los un stute muerte, cons nacion como nalmente, y una gran par que este con que las leyes sepa hacerlo. Por desgrá de los gobier resucitó á la obstáculo pa tismo popl mismo repel fumentable f mismos que de hacerlas que se llama ma represió al absolutis moralizacion rancia se ha bílico, han e país.

Pero noble no necesita q legalidad y perimental i sentativo en ca crezga de Esa camp lo la salud llamado por átics; y que respeto á la l rales, duran popular, y d tamento pue más ésteras y estado actua gencia. Sin embar sin la presta tiva del país que el empu que sea su v ciones al d pasiones y d por eso desl mismo políto pulso de st en la próx sados prop Si aspira constituyen rismo todos países, no ó esperanzas en su maro portante é

—Ayer al anochecer se declaró un terrible incendio en la calle de San Bartolomé, empezando sin saber cómo por un solar de la casa núm. 30, donde había un taller de carpintero y gran cantidad de madera.

—He aquí la descripción que hace un colega de un árbol monumental. Uno de los árboles más antiguos y curiosos de Europa es el platano de Torn, que se eleva en las inmediaciones de este pueblo, situado en el valle que forman las vertientes del Ober-Alp hasta Coire, en el cantón de los Grisones.

—En 1824 celebróse en Torn el cuarto centenario de la formación de la liga, y en conmemoración de este suceso elevaron al pie del árbol una capilla bajo la advocación de Santa Ana.

—En 1836 la Confederación suiza la hizo restaurar y levantar una pared al rededor del platano. Las pinturas al fresco adornan las paredes laterales de la capilla, en cuyo pórtico se lee: «Sois llamados a la emancipación: donde reside el espíritu de Dios, allí está ella: nuestros padres esperaron en ti, Señor, y tú los libraste de la esclavitud.»

—He aquí la descripción que hace un colega de un árbol monumental. Uno de los árboles más antiguos y curiosos de Europa es el platano de Torn, que se eleva en las inmediaciones de este pueblo, situado en el valle que forman las vertientes del Ober-Alp hasta Coire, en el cantón de los Grisones.

—En 1824 celebróse en Torn el cuarto centenario de la formación de la liga, y en conmemoración de este suceso elevaron al pie del árbol una capilla bajo la advocación de Santa Ana.

—En 1836 la Confederación suiza la hizo restaurar y levantar una pared al rededor del platano. Las pinturas al fresco adornan las paredes laterales de la capilla, en cuyo pórtico se lee: «Sois llamados a la emancipación: donde reside el espíritu de Dios, allí está ella: nuestros padres esperaron en ti, Señor, y tú los libraste de la esclavitud.»

SECCION DE VARIEDADES.

ADMINISTRACION ARTISTICA.

En corroboración de lo que ya hemos expuesto en otros artículos con respecto á nuestra administración en bellas artes, y para que se vea más á las claras hasta qué punto llegó por la administración pasada lo absurdo de dicho ramo administrativo en el último renacimiento artístico europeo, vamos á establecer un paralelo entre el de los franceses y el que hace algún tiempo venimos tratando.

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

—Dice un colega acerca de las razas de caballos ingleses: «Los caballos de pura raza oriental, que fueron en Inglaterra los generadores de pura sangre, distaban mucho de tener la alzada elevada de los caballos de hipódromo de hoy día, y vamos á probarlo con datos de escritores conocidos y autorizados.»

SECCION COMERCIAL.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN MADRID.

- Carne de vaca, de 22 á 24 cuartos libra. Idem de carnero, de 22 á 24 cuartos libra. Idem de ternera, de 95 á 102 rs. arroba, y de 42 á 48 cuartos libra. Tocino añejo, de 84 á 88 rs. arroba, y de 30 á 36 cuartos libra. Jamon, de 110 á 118 rs. arroba, y de 42 á 51 cuartos libra. Aceite, de 60 á 62 rs. arroba, y de 18 á 20 cuartos arroba. Vino, de 36 á 46 rs. arroba, y de 12 á 14 cuartos arroba. Pan de dos libras, de 12 á 14 cuartos. Garbanzos, de 34 á 46 rs. arroba, y de 10 á 16 cuartos arroba. Judías, de 23 á 30 rs. arroba, y de 8 á 12 cuartos arroba. Arroz, de 30 á 36 rs. arroba, y de 10 á 14 cuartos arroba. Lentejas, de 15 á 19 rs. arroba, y de 7 á 9 cuartos arroba. Carbon, de 7 á 8 rs. arroba. Jabon, de 60 á 62 rs. arroba, y de 20 á 22 cuartos arroba. Patatas, de 5 1/2 á 6 1/2 rs. arroba, y de 2 1/2 á 3 cuartos arroba.

ESPECTACULOS.

Granca de France. A las nueve de la noche.—Los transeúntes por el Sr. Emilio Malloquin. — Los señores á reza, por los Sres. Martinez y Carrasco. — Sorprendentes ejercicios por los elefantes. — Los promotores de esta función se anunciarán en los carteles. — Los señores concurrentes podrán disfrutar gratis del jardín.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Preciados, núm. 57, piso bajo; en las Librerías de Bailly-Baillière, plaza del Príncipe Alfonso; Publicidad, Trujillo de Mathen y Moya y Plaza, Carretas, 3. PROVINCIAS: En todas las librerías y administraciones de correos. ULTRAMAR: Santiago de Cuba, D. Juan Lavandero. — Manila, Sres. Ranuy y Girardier. — Gran Canaria, D. Amador Martínez de Escobar. — Puerto-Rico, D. Ignacio Guasón. — Extranjero: París, M. Lafitte Baillie y Compañía, 20, rue de la Banque. — M. Lejeune, Notario de los Vieiros. — Londres, M. Thomas, Chancery Street. — Gibraltar, D. Manuel R. Fitto. — Lisboa, D. Rio dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with columns for MADRID, PROVINCIAS, ULTRAMAR, and various subscription rates for different durations (Mes, 3 meses, 6 id.).

Editor responsable: D. MANUEL MARTINEZ. Madrid, 1863. — Imp. de M. Tello, Preciados, 57.

SECCION DE ANUNCIOS DE EL REINO.

Se reciben en las oficinas del periódico, Calle de Preciados, núm. 57, y en la Comision Central de Anuncios, calle de la Misericordia, núm. 2.

La grande estension que acabamos de dar á nuestro diario, nos permite ofrecer formalmente á los anunciantes habituales y á los que deseen verse de este medio de publicidad, la mayor exactitud en la insercion de los anuncios, cosa que no siempre nos era antes posible, por grandes que fueran nuestros deseos, á causa de la falta de espacio con que luchábamos. Removido aquel obstáculo, las sociedades, las empresas y los particulares que quieran anunciar en El Reino, con tino y oportunidad, imitando en esta parte lo bueno de los estranjeros, conocerán prácticamente las ventajas de la publicidad en un diario de las condiciones del nuestro y cuya circulacion se verifica principalmente entre las clases mas acomodadas de la sociedad. Bien podemos asegurar á los anunciantes, sin temor de inducirles á error, que los réditos del

pequeño capital invertido en los anuncios de este periódico, han de ascender á un tanto por ciento fabuloso. Y por lo referente á la conveniencia de anunciar en periódicos de la naturaleza de este es tan evidente que no necesita probarse. Por lo que toca á los precios variará el tipo con arreglo al número de inserciones de cada anuncio y á los caracteres de letra que el anunciante desee emplear, para lo cual se cuenta con una gran variedad; pero siempre serán módicos en extremo, puesto que El Reino mas que lucro aspira en esta seccion á favorecer el desarrollo de las sociedades, del comercio y de la industria. Los anuncios se reciben en la Comision Central de Anuncios, calle de la Misericordia, número 2, y en la administracion de El Reino, calle de Preciados, núm. 57.

PAPEL WLINSI. Recomendado este papel por los primeros médicos, cura en uno ó dos dias las reumas; irritaciones al pecho, gripes, afeciones á la garganta, los dolores nerviosos y reumáticos, Lombago, escañico, etc., sin causar otra cosa sino una ligera picazón: 1 fr. 50 cént. la caja. Paris en casa de Neumann, 19, rue de la Cité, y en las principales farmacias. Ven. s por mayor, Esposicion estranjera, calle Mayor, 10. Por menor, Calderon, Principe, 13, y Escolar, plazuela del Angel, 7. — En provincias, los depositarios de la Esposicion estranjera.

PERLAS PURGANTES. Es entre todos los purgantes el mas fácil de tomar y el mas eficaz contra las obstrucciones, la bilis, reumas, males del estómago, etc. Puede tomarse á cualquier hora de la mañana sin verse en la necesidad de guardar régimen de ninguna clase. El frasco conteniendo 60 perlas, 3 frs. en Paris en casa de Naudinat, núm. 49, rue de la Cité, y además en todas las principales farmacias. Cádiz á la Habana, 1.ª clase, pesos fuertes 165.—2.ª clase, pesos fuertes 110.—3.ª clase, pesos fuertes 60.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA. LINEA TRASATLANTICA. PARA SANTA CRUZ, PUERTO-RICO, SAMANA Y LA HABANA. todos los dias 15 y 30 de cada mes. Vapores grandes y de marcha sobresaliente, con elegantes y espaciosas camarás y trato esmerado. Han hecho los siguientes tres viajes, los mas rápidos conocidos. Cádiz á la Habana empleando 30 horas en las escalas, en 17 dias, 12 horas. Habana á Cádiz en 15 dias, 5 horas. Habana á Vigo en 14 dias, 6 horas. Cádiz á la Habana, 1.ª clase, pesos fuertes 165.—2.ª clase, pesos fuertes 110.—3.ª clase, pesos fuertes 60.

ESPECIALISTA. El médico-cirujano catalán D. Joaquín Dalmau, que llegó á esta corte en el mes de febrero de 1863, ha practicado ya en su clínica de la calle de la Cruz, núm. 24, principal, y recibiendo á cuatro todos los dias.

FLUIDO DE JAVA. Importacion indiana. Vuelve á los colores primitivos sin ninguna preparacion. Color fresco, 24 reales.

SERVICIOS MARITIMOS de las mensagerias imperiales. VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES. Rebaja de 25 por 100 en los precios de pasaje. Transporte de viajeros y mercancías. Línea rapidísima, única directa de Valencia á Marsella, por las Salidas de Madrid para Marsella por Valencia, todos los miércoles á las siete de la mañana y ocho y diez de la noche. De Valencia los jueves á las cinco de la tarde. Salidas de Madrid para Valenica, todos los jueves á las siete de la mañana. De Valenica á los viernes á las diez de la mañana. Consignatarios en Madrid, Sres. rruida de Nava y compañía, calle de Alcalá, núm. 16.—En Valencia, Sr. D. Emilio Fernaud, plaza de las Barcas, núm. 42, pral.

LINEA DEL MEDITERRANEO. Para Barcelona y Marsella, miércoles á las 11 de la mañana. Para Málaga y Cádiz, sábados á la misma hora. Billetes directos para Barcelona, Marsella, Málaga y Cádiz. De Madrid á Barcelona, 1.ª clase, reales vellón 270.—2.ª clase, reales vellón 180.—3.ª clase, reales vellón 110. DROGAS. De domicilio BARCELONA á domicilio MADRID. LANA sueta de la estacion de MADRID al muelle de BARCELONA. HARINAS.—DE ESPINOSA, MADRID, VALLAOLID y otros puntos de Castilla al muelle de Barcelona á precios reducidos. El transporte se hace en el mismo tiempo y bajo las mismas condiciones que hasta el presente. Informacion sobre precios de otros artículos, pasajes, etc., entre Madrid, Marsella, Barcelona, Alicante, Málaga y Cádiz. Despacho central de los ferros-carriiles y D. Julian Moreno, Alcalá, 28 y 30.

PILULES DEHAUT. Esta nueva combinacion formada sobre principios no conocidos por los medicos antiguos, llena, con una precision digna de atencion, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al reves de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy seguro, al paso que no le es el agua de Sedlitz, y cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le creanjen segun sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada, por la buena alimentacion, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. Los medicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse, se pretato de mal gusto ó por temor de debilitarse. Lo dilatado del tratamiento no es tampoco un obstáculo, y cuando el mal exige, por ejemplo, el purgarse veinte veces seguidas, no se tiene temor de verse obligado á suspenderlo antes de concluirlo. — Estas ventajas son tan importantes, cuando se trata de enfermedades crónicas, como tumores, obstrucciones, afeciones catarrálicas, pasajes, y muchas otras repugnantes incurables, que ceden á una purgacion regular y reiterada por largo tiempo. Vase la insercion muy detallada que se da gratis en Paris, la matriz del Doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y America. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

SEGUNDA EDICION. regida y aumentada de las obras poéticas de D. Juan de Mariana Roca de Togores, marqués de Villatorrada, tom. 8.º prolongado, de mas de 600 páginas, con impresion esmerada y buen papel, con el precio del autor. Contiene un prólogo del Sr. D. Juan de Mariana, Hartzbusch, juicio crítico de estas obras, y colección de poesías breves, entre las cuales se halla una carta dirigida al autor por los señores de Arce y Noriega, Breton de los Rios, Vega, Ferrnandez Guerra, Cervino y Rosell, y varias composiciones inéditas. Además contiene los dramas Doña María de la Cruz, la espada de un caballero. Próximo á salir al mundo de los dramas expresados un juicio crítico mérito que de él hizo el Sr. D. Juan de Mariana, y el segundo un prólogo histórico y crítico, y el tercero un juicio crítico de las obras que se publican con multitud de notas históricas y literarias, incluyendo lista de los señores editores. Se expende este libro en Madrid á 38 rs., y en el extranjero, en la administracion, imprenta de D. Juan de Mariana, calle de Leganitos, núm. 47, y en las librerías de Aguado y de Glanville, calle de la Princesa, núm. 7.—Schones Borrrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.—Moreno Miquel, Arenal, núm. 6.—Ulzurrun, Barriocentro, núm. 11, y en las provincias los principales farmacéuticos.

COPAHINE-MÉGE. Agradable y fácil de tomar viajando y trabajando. Curacion pronta y segura de las enfermedades contagiosas, prescrite y conocida desde 1840. Se encuentra en casa de JOZEAU, farmacéutico, 23, calle de Saint-Quentin, en Paris. Se vende en las boticas de todos los paises. Depositarlos en Madrid, laboratorios de D. José Simon, Sres. Borrrell hermanos, D. Vicente Calderon, Vicente Moreno Miquel. En provincias en las principales farmacias de cada ciudad. (151.)